



Relevamiento de Conflictos Socioambientales 2012-2014

Introducción

El Observatorio de Conflictos Socioambientales (OCSA) de la Universidad Nacional de Río Cuarto, desde su creación, pretende constituirse en un espacio donde la comunidad universitaria junto con organizaciones sociales y gubernamentales debatan y analicen diferentes conflictos existentes en la región, como así el modo de producción que causa esta conflictividad social.

Como se sostiene en el texto de creación del OCSA¹, “la realidad social y ambiental que atraviesa Latinoamérica, de la que nuestro país no escapa, y en particular la provincia de Córdoba, muestra comunidades y sus regiones atravesadas por una serie de problemáticas como la concentración de la riqueza y de uso de la tierra, la pobreza y empleo precarizado, escaso compromiso con la salud, falta de soberanía alimentaria, todas ellas vinculadas directa o indirectamente a una forma de apropiación y uso del territorio que deriva en la pérdida de biodiversidad y el deterioro de los suelos, el agua y el aire”.

Ante este contexto, al decir de Svampa², se tejió un escenario marcado por “el surgimiento de nuevos movimientos socioambientales, rurales y urbanos (en pequeñas y medianas localidades), de carácter policlasista, caracterizados por un formato asambleario y una importante demanda de autonomía”. Esta situación no escapa a nuestra realidad, donde el proceso de “sojización” es marcado, produciendo resistencias no sólo por el monocultivo en sí, sino al paquete de desmonte y fumigaciones. Aunque tampoco es la única actividad ligada al modo de producción y al extractivismo que deriva en conflictos socioambientales.

Entre otras acciones llevadas a cabo por el OCSA a fin de poner en discusión, visibilizar los conflictos y proponer visiones de alternativas al paradigma dominante de desarrollo, se planteó la estrategia de un mapeo de la conflictividad socioambiental en nuestra región, que permitan cumplimentar un objetivo particular del Observatorio:

- Proponer abordajes metodológicos que permitan estudiar el origen y evolución de los conflictos Socioambientales de la región, identificar sus actores principales, y sus complejas relaciones sociales y naturales.

Desde enero de 2012 se realiza un relevamiento de conflictos en medios de comunicación a fin de determinar características, actores y evolución, teniendo como estrategia de visibilización de los mismos un mapa digital para la referenciación cartográfica de cada situación.

Metodología

El relevamiento se basó en publicaciones periodísticas en sitios web informativos y diario impreso. En el primer año de relevamiento (2012), la recolección se basó en medios de comunicación locales, regionales y provinciales digitales; y comprendieron ocho sitios web de carácter regional (Radio Berrotarán -Berrotarán-, Cadena Ser Argentina -General Deheza-, Periódico El Valle -Calamuchita-, RCM88 -Coronel Moldes-, VTV Digital -Vicuña Mackenna-, HR Digital -Huinca Renancó-, Nexos del Sur -Laboulaye- y La Carlota Digital -La Carlota-).

¹ Resolución 211/2012, UNRC, disponible en www.unrc.edu.ar/unrc/ocsa

² Svampa, M. Consenso de los *commodities*, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. En *Revista del Observatorio Social de América Latina* n°32, año 13. Pp. 15-38. 2012.



La elección de estos medios regionales digitales se debe a que, por un lado, muestran una actualización regular del portal noticioso y, por otro lado, son la expresión web de otro soporte comunicacional (complementa a algún canal de televisión, frecuencia de radio y/o publicación impresa) lo que ayuda a afianzar su confiabilidad como medio establecido en la región, además que permiten abarcar geográficamente un amplio espectro de la zona de interés para el relevamiento. El universo de ese primer año de recolección se completó con dos diarios (en sus ediciones web) de tirada provincial (La Voz del Interior y La Mañana de Córdoba) y uno de tirada local y regional (Puntal, también en su versión digital).

Para el segundo año de relevamiento -2013-, se dio continuidad a los mencionados medios digitales regionales, a la vez que se optó, ante la posibilidad de acceso fácil³, la versión papel del diario local y se desestimó ante la irrelevancia en su agenda de temáticas de nuestra región los dos medios provinciales.

En el 2014, el periodo relevado va desde enero hasta noviembre, inclusive. En este lapso, la única modificación con respecto al año anterior fue el reemplazo del medio La Carlota Digital (discontinúo su actualización) por el sitio web FM Estrella, de la misma ciudad.

El tiempo relevado en estos medios de comunicación se extendió, como expresó anteriormente, desde enero de 2012 a noviembre de 2014, mostrando es este escrito los resultados de estos casi tres años de recolección de información y sistematización de la conflictividad socioambiental.

El área geográfica de rastreo de la conflictividad responde a la zona de influencia de la propia Universidad Nacional de Río Cuarto y su ciudad, y se puede simplificar en la denominación “sur de la provincia de Córdoba”, aunque abarcando parte del Calamuchita y Tercero Arriba, dejando más relegado la zona sureste provincial.

Puntos de distribución de los medios de comunicación regionales y local relevados



Estimación de área de cobertura y llegada de los medios de comunicación relevados



Una vez detectado un conflicto, se codifica la información en una planilla de relevamiento. ¿Qué Contiene esta planilla? En primer lugar, se asigna un nombre al conflicto, en qué medio se publica el mismo y la fecha de publicación, se detectan los actores y sectores involucrados, el lugar, se

³ Agradecemos el acceso a diario Puntal al Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Río Cuarto.



asigna la fase o estado del conflicto⁴, se describe el conflicto, en caso de que siga en agenda de ese medio o de otro se menciona cómo evoluciona y se clasifica según la actividad generadora del conflicto, utilizando como base las categorías adoptadas por el Grupo de Estudos em Temáticas Ambientais de la Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil)⁵ y adaptadas levemente a la realidad de nuestra región. Estas categorías, que además son las que orientan la clasificación en el mapa, son: actividad industrial, actividad agroindustrial, actividad agrícola, áreas protegidas, dinámicas urbanas y uso y demanda territorial, actividad pecuaria, infraestructura, comercio y servicios, institucionales y actividad minera.

Breve conceptualización

Es preciso explicitar a qué nos referimos cuando hablamos de conflictos socioambientales. Por lo general, se tiende a pensar en conflictos socioambientales a la confrontación de intereses entre sujetos debido a una actividad determinada producto de la utilización que hace el hombre de la naturaleza. Estamos de acuerdo con la primer parte (incompleta, por cierto) de esta proposición, pero consideramos que las actividades que atentan contra el ambiente no son producto de la acción “humana” *per sé*, ya que el mismo hombre es también “la naturaleza”, lo que implica refutar la división antropocéntrica hombre-naturaleza.

En cambio, concebimos que las actividades generadoras de problemas y conflictos ambientales son producto de un determinado modo de producción y explotación de los bienes comunes, por lo que se reemplaza la falsa relación hombre-naturaleza por la relación capital-naturaleza.

Basándonos en Acsehrad⁶, podemos definir un conflicto ambiental como un proceso de expresión de tensiones referidos a modos de apropiación tanto material como simbólica de los bienes comunes en un territorio, en un contexto de asimetría de poder entre los actores. Dichos conflictos expresan diferentes concepciones sobre el territorio, la naturaleza y el ambiente, tiene presente la dimensión asimétrica de poder, como así las cosmovisiones del mundo y las concepciones del “desarrollo”.

Ahora bien, es necesario preguntarse por qué el relevamiento es mediático, o sea por qué para tener una noción de la conflictividad socioambiental “real” se acude a los medios de comunicación. En primer lugar, el esfuerzo operativo (y presupuestario) de rastrear en territorio cada situación conflictiva es inabarcable, pensando en esta posibilidad como una situación ideal. Si bien desde una mirada desde la economía política de los medios de comunicación podemos relativizar esta metodología aduciendo que el corte de selección y cobertura de noticias de las empresas periodísticas no contemplarán las comunidades afectadas ambientalmente, es necesario marcar que dentro de las prácticas periodísticas se rutinizan una serie de valores-noticias o criterios de noticiabilidad, que varía de acuerdo a los autores, pero mucho señalan a un valor de sumo interés para nosotros: el conflicto.

⁴ Se identifican cinco fases de un conflicto, las cuales no necesariamente son sucesivas o marcan todo estadio de un conflicto: 1- Latencia: Se reconoce la existencia del problema, aunque no se realizan acciones; 2- Origen: se definen intereses y posiciones con las primeras acciones; 3- Maduración: se desarrollan las estrategias a ser empleadas; 4- Despliegue: se ingresa en fase de confrontación directa; 5- Transformación: resolución del conflicto.

⁵ Su trabajo de mapeo según lo relevado desde 2007 en ese estado brasilero referencia unos 500 conflictos socioambientales. El mapa, disponible en <http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br>

⁶ Acsehrad, H. *Conflitos ambientais no Brasil*. Relume Dumará. Río de Janeiro. 2004.



“Periódicos y periodistas, desde siempre, privilegian al conflicto como *valor o factor de la noticia, como categoría determinante en la selección y jerarquización de los casos y los temas considerados, en la producción de las correspondientes versiones, en el desarrollo de las estructuras narrativas y argumentativas de las versiones publicadas en todas las áreas y secciones del temario, desde la Portada a la Última*”, menciona Borrat⁷. Así, los medios y periodistas priorizarían las situaciones de conflictos para elaborar un discurso de carácter informativo sobre el mismo.

También, centrándonos en las dinámicas de las propias comunidades afectadas podemos plantear la hipótesis de que el “acudir a los medios” es parte de la lucha dentro de ese conflicto a fin de lograr la visibilización del mismo. León, Burch y Tamayo⁸ refieren al proceso de deslegitimación que hacen los grandes medios de comunicación sobre los movimientos sociales, pero recalca que “Las organizaciones recurren a los medios argumentando que si bien son entidades privadas tienen finalidades y responsabilidades de carácter público”, las organizaciones buscan “ganarse la confianza” y que a través de grandes eventos y movilizaciones los medios no pueden ignorar tales acontecimientos.

Descripción y análisis de los resultados

El relevamiento sistematizado en el mapa de conflictos del OCSA (disponible en www.unrc.edu.ar/unrc/ocsa) detectó, entre enero de 2012 y noviembre de 2014, cincuenta y seis (56) conflictos socioambientales. No obstante, se incluyen en este total algunos conflictos que exceden el área geográfica en estudio, pero que tenían una importancia institucional por la participación de la propia Universidad Nacional de Río Cuarto en ellos⁹. A fines analíticos (de delimitar geográficamente el alcance del relevamiento) no se tomarán en cuenta éstos y se centrará en los 50 conflictos socioambientales pertinentes. La navegación por el mapa permite el acceso de las planillas codificadas de cada conflicto, como así observar la totalidad de la situación del sur provincial. No obstante, nos permitimos sistematizar algunos datos y ofrecer unos breves análisis.

En primer lugar es necesario relativizar las comparaciones de cantidades por período de tiempo (conflictos por año), ya que, como es lógico, el grueso de los conflictos se detectó en el primer año (2012, una cantidad de 25), al no existir antecedentes. En 2013 se detectaron 13 nuevos conflictos, mientras que 12 más en 2014. El número de comparaciones posibles (3 cohortes) hacen insignificante este trabajo. En todo caso resulta pertinente establecer si hubo continuidad del conflicto a lo largo de los tres períodos.

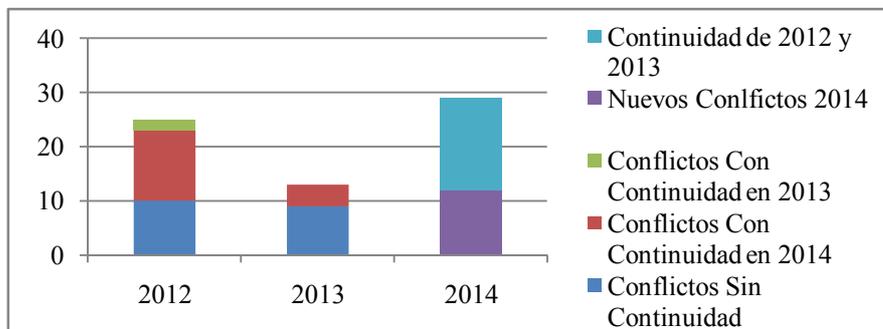
De esos 25 conflictos relevados el primer año, 10 no tuvieron continuidad en la agenda mediática, mientras que 13 siguieron con diferentes manifestaciones hasta 2014. De las 13 nuevos conflictos detectados en 2013, sólo 4 continuaron en agenda en 2014. Por ende, podemos mencionar que en 2014 hubo 29 conflictos “activos” (13 continuaron de 2012, 4 de 2013 y 12 nuevos).

⁷ Fontcuberta, M y Borrat, H. *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. La Crujía. Buenos Aires. 2006.

⁸ León, L. Burch, S. y Tamayo, E. *Movimientos sociales y comunicación*. Agencia Latinoamericana de Información. Quito. 2005.

⁹ Estos conflictos son seis: los referidos a la megaminería en Famatina, en Bajo La Alumbreira, sobre los fondos derivados a Universidades Nacionales por ley producto de esta actividad, la instalación de Monsanto en Malvinas Argentinas, el juicio de Barrio Ituzaingó Anexo en Córdoba y las fumigaciones en Alta Gracia.

Distribución y continuidad por año de los conflictos relevados



Más allá del juego cuantitativo, es importante remarcar qué conflictos mantuvieron la intensidad o tomaron dimensiones más amplias que otros. No obstante, resaltaremos en primer lugar la distribución de las situaciones según la actividad generadora del conflicto, clasificación rectora del mapa, ya que nos permitirá esbozar algunas hipótesis.

Distribución por actividad generadora del conflicto



Como evidencia el gráfico, el mayor número de conflictos refieren a Actividades Agrícolas (14), Agroindustriales (11) y a Dinámicas Urbanas (7). Exceptuando esta última actividad, la mitad de los conflictos se relacionan directamente con el modo de producción de la región, basado en la producción agrícola y su expansión a un modo más intensivo que deriva en otras dos actividades que han manifestado conflictos: la actividad pecuaria (criaderos intensivos de animales) y áreas protegidas (reservas provinciales bajo la presión del avance territorial del sistema productivo). De esta manera, totalizamos 30 conflictos que tienen relación con el sistema productivo, el modo de producción agrícola, el avance de la frontera agrícola, con el agronegocio como paradigma y la intensificación de la cría animal. Dentro de las actividades agrícolas, existe una homogeneidad en las causas de todos los conflictos: la demanda y denuncia es sobre la regulación, aplicación, depósitos, etc. De agroquímicos en zonas urbanas, rurales o periurbanas. En tanto que las referidas a actividades agroindustriales poseen diferentes causantes que va desde la resistencia a la instalación de un emprendimiento a la denuncia de polución de cerealeras.

Dentro de los conflictos omitidos por la pertinencia geográfica, se encuentra uno que tuvo relevancia internacional, como fue el Juicio de Barrio Ituzaingó Anexo en la ciudad de Córdoba, que puso en debate la problemática relacionada a la regulación, aplicación y/o depósitos de agroquímicos (desde febrero de 2012 a con sentencia en julio de 2012 y repercusiones hasta



OBSERVATORIO DE CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES

Secretarías de Planeamiento y Relaciones Institucionales



septiembre). En los conflictos de Actividad Agrícola, relacionados a las causas que derivaron en este juicio y categoría con mayor cantidad de casos en el relevamiento, puede plantearse si son consecuencia inmediata de este caso emblema, en definitiva si hubo en la región un “efecto Barrio Ituzaingó Anexo”. Hasta que el caso tomó relevancia (febrero 2012 con la noticia de la elevación a juicio del caso) se determinaron dos conflictos generados por actividad agrícola (entre enero y febrero de 2012). Si bien la sentencia tuvo lugar en julio, el caso siguió en agenda hasta septiembre. De ese lapso temporal y hasta enero de 2013 se detectaron 7 nuevos casos referidos a la problemática. A partir de esa fecha y hasta noviembre de 2014 se detectaron 5 nuevos conflictos.

Dentro de los conflictos de mayor intensidad, es necesario mencionar el caso Monsanto Río Cuarto, con la oposición a la instalación de una planta por parte de la multinacional en la ciudad. Si bien aún sigue vigente con una etapa de judicialización que polariza los actores al municipio local y a la empresa. No obstante, para llegar a esa situación fue clave la propia organización social, la movilización y la puesta en discusión de la problemática. Como hipótesis, arriesgamos que a mayor organización de los actores sociales afectados en determinada situación, el conflicto toma mayor visibilidad y toma un estado favorable para la resolución a favor de las comunidades.

Si bien con una intensidad más fragmentada, otro conflicto regional que marcó una constatación a lo largo de todo el relevamiento fue la situación de Corredor Biogeográfico del Caldén, área protegida a nivel provincial, extendiéndose entre el río Quinto al norte, San Luis al oeste, La Pampa al sur y la Ruta Nacional 35 al este.

Marcamos dos casos puntuales como ilustración de un conflicto urbano, entendido como surgido en una ciudad intermedia (Río Cuarto, 165.000 habitantes) en la que se detectaron 15 conflictos puntuales, mientras que en la región (sector rural o localidades inferiores a 20.000 habitantes) surgieron más de 30.

Para finalizar, y quedándonos en los conflictos con actividad en la ciudad de Río Cuarto pero con consecuencias directas a otras localidades, hay que destacar que durante 2014, los dos conflictos de mayor intensidad estuvieron vinculados al río Cuarto. En primer lugar, el caso sobre la extracción de áridos en el tramo urbano del cauce, que si bien inició en 2012, reaparece en este año con una reconfiguración de los actores, quedando en una disputa de organismos estatales (gobierno provincial y Copreserc), con la participación secundaria de organizaciones sociales y dejando en un segundo plano a las empresas arenera y paleros manuales, actores centrales del conflicto a inicios de 2012. En segundo lugar, lo que se sospechaba como un serio problema ambiental tomó forma de conflicto tras la intervención de organismos estatales y una participación relativa de las organizaciones y actores sociales: el conflicto por los efluentes cloacales de la ciudad hacia el río Cuarto.

Río Cuarto,
Diciembre de 2014